



Quilapayún ya no es el de antes... ahora es mejor

Eduardo Carrasco Pirard, uno de sus integrantes, opina en su libro, "Quilapayún, la revolución y las estrellas", que es la política la que debe estar a disposición y al servicio de la cultura... y de ninguna manera de la forma contraria que proponían hace quince años

Por Rigoberto Carvajal

Nuestro diario está llegando a todos los sectores y a las más diversas edades. Por eso es nuestra obligación dejar de una vez por todas en claro que Quilapayún es un muy buen conjunto musical chileno, que regresa del exilio. Que si lo lo hemos excedido es porque estaba prohibido y es imposible que lo recuerdes porque es muy chico cuando se les marginó, mucho más aún de lo marginal que es un artista como y contrario. En cambio a mediodía, los de más de treinta años, también hay que decirles, y dicen, que el actual Quilapayún poco tiene que ver con aquél de la macabólica Constitución de Santa María de Jiquique... aquellos que eran al mismo tiempo "dignos del partido Comunista"... ¡No querer... Hoy, sus integrantes son artistas de un nivel muy alto, muy evolucionados y que, obviamente por el exilio, tienen una perspectiva del país, sus anhelos y horizontes, muy diferente.

Aclarado todo esto tan simple y complejo, pasemos a conversar con Eduardo Carrasco, un Quilapayún amable, paciente, culto, con una calma que obviamente le da la inteligencia y la amplitud de criterio. El está presentando su último libro, *Se Basta Quilapayún, la revolución y las estrellas*.

—Eduardo, hablaremos de tu libro.

—Mire, lo terminé el año 85 y estaba esperando la oportunidad de presentarlo en mi país, porque es un libro dirigido a los chilenos y que cuenta la historia de mi generación. La de los sesenta, que vivió toda una época turbulenta, de esperanzas, de alegría y que desde entonces hasta ahora ha vivido todo una evolución con reveses, con fracasos, golpes militares, dictaduras, persecuciones, exilio y que ha tenido que replantearse durante todos estos años, para recuperar la verdad de ese pasado silencio... No se trata de ocultar todo por la brecha con su pasado, sino que de buscar cuál es la manera de expresar la verdad de ese pasado. Un poco eso es la historia que cuenta el libro, la del Quilapayún, pero también la de mi generación, de Chile. No es un libro de música, se habla de ella, pero lo fundamental



"Nuestro país está en crisis porque no se ha construido suvenir". (Foto Juan C. Cáceres)

es todo lo que se siente como experiencia política-cultural, de nuestros conflictos y las proyecciones que tenemos para el futuro. Hay aspectos, están todos nuestros competidores, los amigos, Narda, la Violera, el Víctor, Pato, Almada, Gaitero... En cierto modo es un libro de balance y análisis.

—¿En este?

—No. Lo principal para nosotros es lo positivo que hay en la experiencia.

LA HUILLA DE CORTAZAR

—Los sociólogos del libro tienen una cita muy hermosa de Julio Cortázar, «Alguna vez me maravilla por él, como dice su generación». —No estaba particularmente interesado por Cortázar. Estuve el boom latunoamericano que un poco burló las más más expectativas nacidas; casi la revolución cubana; las esperanzas, revolucionarias o América Latina; a la idea boliviana de América Latina usada... ¿Cortázar? Claro... Nosotros vivimos gran parte del exilio con él en Francia, pasamos muchas cosas juntos. Infelizmente, porque tenía una idea muy particular del exilio, por un lado pasivo y por otro un concepto muy racional entre el arte y la política. Estaba en el la clara independencia de los intelectuales políticos que no siempre era convencional... Muchas veces esto era de acuerdo con aspectos de la revolución cubana y escribió contra el statismo y estos temas muy inconscientes, católicos, en la evolución de él hay muchos aspectos que tienen que ver con nosotros...

—¿Qué es su primer libro?

—No... Yo he escrito poesía, ensayos sobre arte y política, y también tengo un libro que lleva éste el año pasado alcuni escritos sobre la canción, para Unesco, etc.

ARTE Y POLÍTICA

—¿Es tan compleja la relación artista y político?

—Esa constata para mí se presenta de una manera particular, porque soy chileno y en Chile la política tiene una especial importancia, porque es un país no construido en su contenido y por esto es que

muy profundos... Y a todo eso hay que darle una respuesta.

EN LA MUSICA

—Esta propuesta también está en el libro de Luis Adrián. Los tres tiempos de América?

—En todo lo que hemos hecho, propongo todos estos ideas nos responden a nosotros a finales de los años setenta, cuando comenzamos a sentir nuestro pasado más inmediato y sobre todo nuestra situación dentro la Unidad Popular. Con una mirada nostálgica, para sacar algo positivo, más bien propositivo, no resarcir a nosotros hacia el pasado, sino posicionar más adelante, más profundos... Y con lo que intenta hacer es: una ampliación para ver que la vida humana no es sólo económica, sino también metafísica, mística, religiosa, familiar, de relaciones humanas, de problemas, de ensueños

pía menynerista en nuestro país.

—¿Qué pasa?

—Que esa revolución se entendió como una teoría económico-social y nosotros queríamos rescatar esa idea de otra forma, más profunda, con mayor alcance histórico, que no sea solamente de satisfacciones económicas, sino que busque satisfacer todos los humanos... No sólo el hombre del campo, sino también el de la cultura y el conocimiento, que son otros humanos... de los cuales fundamentalmente no se habla... Se olvidan.

—Y sus estrellas?

—Las estrellas son como montañas lejanas que persigue el hombre, no importa si se alcanza o no, pero son un guía en el camino... No se podrá llegar nunca a las cumbres, pero no significa que el hombre no haga por ellas, por quererlas que no lo son tanto.

En cuanto a la política entre quienes perdieron su casa histórica a la nueva, con Paloma San Basilio, sólo tendía a decir que ellos eran marginados, sin radicar; igualmente así, pero andan con un asiduo sobre ellos, que es su pasado, se sienten obligados —por suerte— a creer y a la aventura de evolucionar...

Quilapayún ya no es el de antes -- ahora es mejor [artículo]

Rigoberto Carvajal.

AUTORÍA

Carrasco, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quilapayún ya no es el de antes -- ahora es mejor [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)